

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta

SANTOS DE LA SEMANA

DIA 21.—*Domingo*.—San Mateo, Apóstol y Evangelista.

Estando San Mateo un día ocupado en su aduana, el Señor puso en él los ojos de su clemencia, y llamándole, le dijo: *Sígueme*; y luego se levantó y le siguió. Después de la Ascensión del Señor pasó á Etiopía, donde con su Evangelio, que escribió y predicó, convirtió mucha gente. Resucitó al hijo del Rey y se convirtieron á la fé el Rey y sus hijos, y gran parte del pueblo, siguiendo su ejemplo, se bautizó. La Infanta Efigenia, oyendo al Santo algunos sermones en orden á guardar la virginidad, consagró la suya á Dios, encerrándose en un monasterio con doscientas doncellas que la siguieron. Hirtaco, queriéndose casar con ella y viendo que el Santo la alentaba á permanecer firme en su propósito, le hizo matar delante del altar, cuando acababa de decir misa el 21 de Septiembre del año 90.

Se reza del Santo Apóstol y Evangelista, con rito doble de segunda clase y color encarnado.

DIA 22.—*Lunes*.—San Mauricio y

compañeros mártires; Santa Salaberga, abadesa; Santa Irais, virgen, y San Silvano, confesor.

El rezo es de la Impresión de las Sagradas Llagas á San Francisco, con rito doble y color blanco.

DIA 23.—*Martes*.—Santa Tecla, virgen y mártir; las Santas mujeres Xantipa y Polixma, discípulas de los Apóstoles, y San Lino, Papa y mártir, de quien se reza con rito semidoble y color encarnado.

DIA 24.—*Miércoles*.—San Gerardo, Obispo y mártir; San Germano, abad; San Rústico, Obispo y confesor, y Nuestra Señora de las Mercedes, de cuya festividad es el rezo con rito doble mayor y color blanco.

DIA 25.—*Jueves*.—San Herculano, soldado y mártir; San Anacario, Obispo; las Santas vírgenes Aurelia y Neomisa, y Santa María de Cerbellón, virgen, de quien se reza con rito doble y color blanco.

DIA 26.—*Viernes*.—San Cipriano, mártir, y Santa Justina, virgen y mártir; San Vigilio, Obispo, y San Amancio, Presbítero.

Se reza de San José de Cupertino, con rito doble y color blanco.

DIA 27.—*Sábado*.—Santa Epica-

ris, mártir; los Santos mártires Fidencio y Terencio, y Santos Cosme y Damián, hermanos mártires, de quienes se reza con rito doble y color encarnado.

CULTOS DE LA SEMANA

DÍA 21.—*Capilla de la Santísima Trinidad.*—Fiesta á Nuestra Señora de las Angustias. A las once misa solemne con S. D. M. manifiesto y sermón, que predicará el Reverendo P. Fr. Filiberto Díaz, de la Orden de Predicadores. A las cinco de la tarde será la reserva.

Capilla de la Cruz.—Comienza el septenario á la Santísima Virgen de los Dolores. Todos los días á las diez misa minerva y septenario. A las cinco de la tarde Corona Dolorosa, Septenario, Letanía cantada, Stabat Mater y reserva.

Capilla del Carmen.—A las cuatro Santo Escapulario.

Catedral.—Termina el septenario á la Virgen de los Dolores.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—A las cinco y me-

dia estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

DÍA 22.—*Capilla de la Cruz.*—Sigue el septenario anunciado.

DÍA 23.—*Capilla de la Cruz.*—Continúa el septenario anunciado.

DÍA 24.—*Capilla de la Cruz.*—Prosigue el septenario anunciado.

DÍA 25.—*Capilla de la Cruz.*—Continúa el septenario anunciado.

Capilla de San Francisco.—Principia la novena de su Santo titular. A las ocho misa y novena; y por la tarde al parar el címbalo se repetirá precedida del santo rosario y seguida de gozos al Santo.

DÍA 26.—*Capilla de la Cruz.*—Sigue el septenario anunciado.

Capilla de San Francisco.—Continúa la novena anunciada.

DÍA 27.—*Capilla de la Cruz.*—Prosigue el septenario anunciado.

Capilla de San Francisco.—Prosiguen los mismos cultos.

Capilla del Hospicio.—Fiesta á San Vicente de Paul. A las diez misa solemne con S. D. M. expuesto y sermón que predicará el presbítero D. Miguel Sánchez Jiménez, capellán de dicho establecimiento. Después tendrá lugar la reserva.

PEREGRINACIÓN A LA SIERRA DE FRANCIA

(Conclusión.)



ESFALLECIDO el cuerpo, pero reanimado el espíritu con tan consolador espectáculo como fué la procesión, llegamos felizmente á la cumbre del risco, donde fué recibida la imagen por el Excmo. Sr. Obispo de Ciudad-Rodrigo y por el Sr. Arcipreste de la Peña, acompañados de otros dos ministros. Inmediatamente se entonó solemne *Te-Deum* y celebró misa D. Manuel Rodríguez, Párroco de Sequeros y Arcipreste de la Peña, ocupando la sagrada cáte-

dra el Rvdo. P. Angel Venero, Presidente de la Comunidad de Dominicos de Salamanca, quien predicó un elocuente sermón que fué escuchado con religioso silencio.

Terminados los cultos de la mañana, no quedó sola la Virgen. Lo mismo durante el día que durante las tranquilas horas de la noche, siempre están ante la veneranda imagen centenares de personas que la entonan himnos de alabanza y de gratitud. Unos, que han de hacer noche en la cima del monte salen después de haberle rezado una corta oración. Otros, que han de emprender en el mismo día la bajada, permanecen largo rato despidiéndose de su querida Virgen.

Varias jóvenes entran en el Santuario, se postran reverentes ante la imagen de María y cantan después letrillas populares tan sencillas y devotas, que conmueven el corazón más empedernido. Apenas abandonan su sitio, cuando ya se preparan otras que, formándose en dos coros, alaban á la Virgen de la manera que más le agrada: cantándole una tercera parte del Rosario.

Entrando en el Santuario es imposible salir sin postrarse con gran devoción á los piés de María, imitando el ejemplo de los demás peregrinos.

En estas devociones particulares nos sorprendía la innumerable multitud que llenaba las tres naves del Santuario, en cuanto la campana dejaba oír su sonido por todo el monte.

Así sucedió en la tarde del 6. A las cinco y media próximamente la campana anunció que iba á rezarse el santo Rosario, y hé aquí lleno ya por completo el templo.

A continuación predicó un bien meditado sermón el Reverendo Padre Dominico Fr. Benigno Valverde.

De seis á ocho confesores permanecieron toda la noche en sus respectivos confesonarios, oyendo á los penitentes con gran esfuerzo, según me dijo después alguno de ellos; pues los continuos cánticos con que era obsequiada la Virgen producíanles sublime placer y un santo deseo de unir su voz á la de aquellos devotos peregrinos que, aun en las horas propias para el reposo, seguían incansables alabando á María.

Desde las primeras horas del día 7, se celebraron misas, en todas las cuales comulgaban gran número de personas. A las diez se celebró misa solemne, en la que predicó el excellentísimo Sr. Obispo de Ciudad-Rodrigo. Su sermón no necesita merecidos elogios en esta reseña, pues es ya muy conocido el Obispo de Filipópolis como orador sencillo y en gran manera elocuente.

Al concluir la misa visité la ermita denominada *La Blanca*, en la que, según la tradición, descubrió Simón Vela aquella milagrosa imagen antigua, hoy madero informe que constituye el corazón de la nueva.

No pude fijarme en detalles, pues todos los peregrinos queríamos saborear dentro de ella dulces é imperecederos recuerdos; estando por esta razón literalmente llenas, tanto la reducida Capilla en que Simón descubrió la imagen, como la que se alzó después sobre ella. Una corta y estrecha escalera permite la bajada á la última, cuyo único adorno es un altar de piedra, sobre el cual hay una imagen de María también de piedra, retrato de la antigua. Al lado del Evangelio hay un peñasco, bajo el cual fué enterrada, según dice la tradición la primitiva escultura por los monges que habitaban el monasterio de la Peña de Francia, cuando los árabes invadieron á España. A un lado se lee sobre piedra labrada la siguiente décima:

Debemos á este lugar
 Reverencia y devoción,
 Porque en él halló Simón
 El Tesoro singular
 De María, que á buscar,
 Anduvo ansioso siete años
 Por tierra y montes extraños
 Y por fin (ó gloria nuestra)
 Sacó aquí la que se muestra
 Remedio de nuestros daños.

Vi poco, pero mucho gocé, recordando antiguos tiempos y paseando la mente por aquel jardín de santidad que poseían los monges de la Peña de Francia, donde se cultivaban las

flores, siempre lozanas, de una caridad inagotable que esparcía su aroma por toda la Sierra; de una fe viva, cuyas semillas arraigaban en todos los corazones circunvecinos, mediante la eficaz palabra de aquellos santos predicadores; de una esperanza incontrastable de poseer el cielo al terminar nuestra peregrinación por este valle de lágrimas: donde se cultivaban, en una palabra, las flores inmarcesibles de todas las virtudes, con las cuales tegían una preciosa corona que depositaban reverentes á los piés de la milagrosa imagen de María, que desde el alto del risco velaba por toda la Sierra para estar más pronta á remediar sus necesidades.

Profundamente emocionado salí de esta pequeña ermita, que tantos y tan gratos recuerdos encierra: y después de descansar hasta las tres y media, asistí al rosario, terminado el cual, subió al púlpito el ilustrado párroco de Sequeros. Al oscurecer, después de haberse rezado segunda vez el rosario, predicó el párroco de Santibáñez, D. Onofre Muñoz.

Las confesiones duraron toda la noche, como había sucedido en las dos anteriores, dando por resultado 2.317 comuniones en tres días, cifra consoladora que expresa claramente la devoción que tenemos á la Virgen Santísima.

Todo había sido hasta aquí motivo de santo júbilo y de generales delicias; pero la Providencia dispuso que esto no pasara adelante, afligiéndonos con una sensible desgracia. En la madrugada del día 8, supimos que de una estrecha meseta, denominada *Campo de San Andrés*, habíase despeñado un joven de 19 años, desgracia que llenó de pánico y consternación á todos los corazones.

Jóvenes y ancianos, hombres y mujeres, todos hemos lamentado la irreparable pérdida, y pedido á la Virgen diese santa resignación á la pobre madre, á quien escogió la Providencia para ser afligida con esta terrible prueba.

En medio de tanta amargura, tuvo al menos el consuelo de oír llorar á todos los que estaban en el Templo la pérdida de su hijo, cuando al predicar nuestro Excmo. Prelado en la misa Pontifical que celebró el de Ciudad-Rodrigo, recordó la

triste desgracia y pidió á la Virgen llevara cristiana resignación al corazón dolorido de aquella pobre mujer.

¡Aún hay corazones cristianos! Habría dos mil personas en el templo y ninguna pudo contener las lágrimas al meditar, llevadas de la arrebatadora palabra de nuestro Sr. Obispo, sobre la desgracia mencionada.

Yo no sé lo que entonces sucedió: únicamente puedo decir que sentí una fuerte conmoción y dos lágrimas asomaron á mis ojos.

Terminada la misa, se verificó la procesión, en la que los serranos demostraron una vez más esa entusiasta devoción que tienen á la Virgen. Cuatro de ellos conducían la imagen; pero todas las mujeres querían ¡febril entusiasmo! ir cogidas de las andas ó cobijarse bajo su manto. Los hombres tocaban respetuosamente la orla del vestido de María, y descendían satisfechos, cual si ya poseyeran el más rico tesoro.

Al terminar, se colocó la imagen en el atrio, y el Reverendo P. Venero predicó una entusiasta plática de despedida, que dió fin con vivas á la Virgen, al Pontífice y al Catolicismo. De entre la multitud salió un ¡viva la religión de Santo Domingo! que fué repetido por todos.

Fué tal la concurrencia el tercer día, que no pudiendo penetrar en el templo gran parte de los peregrinos, hubo necesidad de improvisar un púlpito en la puerta de *La Blanca*, desde el cual predicó á la muchedumbre agrupada en la plazuela inmediata nuestro amigo el Vicesecretario de Cámara y gobierno D. Tomás Redondo.

Las fiestas celebradas en el Santuario de la Peña de Francia han revestido todo el carácter de una gran manifestación religiosa de diez mil almas, según el cálculo de personas entendidas.

Vean los impíos si tiene vida entre nosotros la devoción á María; vean cuán firme está, frente á sus odios, la Religión Católica.

Siempre vivirán en nuestra memoria gratos recuerdos de las fiestas celebradas en esta altura, albergue de la imagen

de María, que desde allí extiende su protector manto por los contornos.

Allí quedó, en su propio trono, la graciosa imagen que custodia la Sierra: allí nos dirigimos en nuestras oraciones, allí, donde dejamos para siempre nuestro corazón.

M. DE LA C.

MILAGROS EN LOURDES

UN testigo ocular de la peregrinación nacional celebrada en Lourdes, refiere los siguientes hechos que transcribimos de *La Fe*, obrados por la presencia de Jesucristo en la Eucaristía:

«Como en otro tiempo, Jesús cura y ama con predilección á los paralíticos y ciegos. Iba el sacerdote á dar la bendición con el Santísimo Sacramento, y en aquel momento hallábanse á mi izquierda cuatro enfermos postrados sin movimiento en sus camillas, cubiertos con mantas blancas de lana que parecían cuatro losas sepulcrales de blanco mármol.

En el preciso instante de la bendición, y cuando yo apartaba un poco el cirio que tenía en la mano para evitar cayese cera en las mantas, veo que una de aquellas enfermas se agita, y me figuro desea cambio de posición por estar cansada. De repente se anima su semblante y se hiergue sobre su lecho, diciendo: «¿Será cierto?» Y después tira las mantas, se levanta sin auxilio alguno, y se lanza entre el Clero arrodillado, gritando: «¡Estoy curada! ¡Estoy curada!»

Se dirige directamente al Santísimo Sacramento, y si no lo hubiesen impedido, subiera al altar para besarlo. La muchedumbre arrodillada se levanta y estalla su emoción en gritos de alegría, en sollozos y aclamaciones al Dios de la Eucaristía. ¡Viva Dios! ¡Viva Jesucristo! ¡Viva el Sagrado Corazón! ¡Hossana! ¡Hossana al Hijo de David...! E inmensas aclamaciones se oyen de todos los circunstantes, que no dejan de acompañar al Señor á la gruta y á las piscinas donde pasa para bendecir á los muchos enfermos que allí están; y entonces al pasar el Señor, yo mismo vi que otra paralítica se le-

vantó de su cochecillo, y anduvo vacilante al principio y luego con toda firmeza y seguridad; las dos enfermas privilegiadas marcharon después juntas detrás del palio, como nuevos trofeos y prisioneras del Dios vencedor de la enfermedad y de la muerte, que no necesita encadenar sino con los dulces lazos de la gratitud y del amor.

Ante este segundo milagro, el entusiasmo general rayó en delirio; la procesión, con la gente que afluyó por todas partes, no pudo proseguir su marcha, y entonces miré á Monseñor Potokof que llevaba la Custodia. Gruesas gotas de sudor caían de su frente, y su rostro, bañado en lágrimas, manifestaba una indecible emoción.

Sin embargo, la compasión de Jesús Hostia aún no había cesado de producir sus admirables efectos. Apenas pudo la procesión seguir su camino, cuando una ciega recobró súbitamente la vista. Al regresar la procesión á la basílica observé que la joven antes ciega seguía al Clero y se arrodilló en el primer banco de la derecha junto al altar de la Comunión.

Aún me parece estarla viendo con sus ojos claros y como asombrados, su fisonomía vulgar, pero embellecida con un reflejo de inocencia y reverberación de la gracia de Dios. Vestía como modesta obrera.

Concluida la función religiosa, la hice las siguientes preguntas:

—¿De qué país es Vd?

—De Alençon, señor.

—¿Cuál es su nombre?

—María Luisa Moreau.

—¿Y su edad?

—Diez y nueve años.

—¿Cuánto tiempo hace que estaba Vd. ciega?

—Dos años, á consecuencia de una erisipela.

—¿Y ahora, ve Vd?

—Sí, señor, perfectamente.

En su certificado médico constaba ser incurable su ceguera.

—Monseñor — dije después al señor Obispo que fué oficiante, —hé aquí una para siempre memorable procesión.

—Sí, señor — me contestó con los ojos aún humedecidos de lágrimas; —aunque viviese siglos, nunca la olvidaré... ¡Oh! Cuánta fe hay aún en Francia.

Y como al siguiente día fuese yo á la oficina de inspección médica y preguntase á su presidente, el doctor barón de

San Maclou, hombre de consumada ciencia y prudencia, su opinión sobre las curaciones de la víspera:

—Lo que puedo decir—contestó—es que las tres curaciones de ayer, en mi humilde opinión, podían presentarse á la Congregación de Ritos en una causa de canonización. ¡Gloria inmortal al divino cautivo del Tabernáculo!

C. G. V.»

AVE, MARIS STELLA

Virgen de la Peña,
la recuperada,
seais bienvenida
á vuestra morada.
Desde que faltásteis
de la sierra áspera,
pero pintoresca,
que llaman de Francia;
desde que los soles
de vuestra faz plácida,
la altísima cúspide
ya no iluminaban;
desde que por manos
impías y profanas
fuísteis escondida
en una cabaña
en lóbrega noche
de memoria infausta,
perdieron los hijos
de dicha comarca
su bien, su tesoro,
su joya, su gala,
y la compañía
que á Dios es más grata.
Gracias á los tiempos
y á las circunstancias
que frecuentemente
se truecan y cambian,

ó á fuertes impulsos,
tal vez, de la gracia
con que se despierta
la conciencia humana,
regresais al sitio
do fuísteis hallada
hace algunos siglos
entre las pizarras,
por aquel devoto
que fiel os buscaba,
atento á los ecos
de una voz simpática,
misteriosa, oculta,
poderosa y clara,
la cual le decía:
"Simón, vela y cava.."
Mas hoy ¡en qué estado
volveis! dolor causa
en varios fragmentos
veros destrozada,
y estos restos dentro
de urna funeraria.
¡Ah! no: vuestro busto
al través se halla
de un cristal; aún hay
para la cristiana
devoción consuelo.
Otra efigie guarda

los restos de aquella
que fué respetada
más de sarracenos
que de alevos almas,
que del buen camido
errantes estaban...

Dos Prelados llegan
hasta vuestras plantas
á veros y honraros
con clero y cruz alta,

á rendiros culto,
loor y alabanza,
decir vuestras glorias
del amor en alas,
evocando dulces
memorias pasadas
de nuestros mayores
que son venerandas.

El día que prefieren
honrar vuestra casa
es el día dichoso
que la Iglesia santa
el aniversario

celebra y consagra
de vuestra venida
al valle de lágrimas
y destierro triste
de la raza humana.

Vuestro nacimiento,
Señora, fué causa
de nuestro remedio,
porque siendo intacta
flor, y concebida
sin sombra de mancha,
merecisteis luego
ser madre, no esclava,
de aquel que los Orbes
sacó de la nada.

Dichosas mil veces
las almas cristianas
que han ido devotas
y aun apresuradas
á ver vuestra imagen

de nuevo encontrada.
Parabienes muchos
reciban las águilas
que en la cumbre anidan
donde brilla impávida
esa estrella lúcida
que el rumbo nos marca
por el Oceano
de esta vida amarga,
entre cuyas olas
la existencia humana
un bajel parece
que ve amenazada
la corteza débil
de su frágil cáscara
por las repetidas
olas y borrascas
y los huracanes
que turban su calma.

María le libra
de ruina cercana,
fatal y segura,
funesta y aciaga,
y evita solícita
que á pique se vaya.
Con próspero viento
lo empuja á la playa.
en ella divisa
su faro y su áncora
salvadora el náufrago,
á la arena salta:
ya la tierra pisa
y hacia el puerto avanza,
donde se recobra
y alegre descansa
de sus numerosas
fatigas pasadas.
Si fuera posible,
¡Virgen soberana!
mil enhorabuenas
diera á quienes hayan
ido en romería
hasta vuestra casa,

porque del hallazgo
tan sólo se habla
de la antigua efigie

(Continuará.)

que os representaba,
por propios y extraños
en calles y plazas.

ILDEFONSO GUIJO GIL.

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

El *magnetógrafo* inventado por el presbítero Fortin para predecir las variaciones de la temperatura, consiste en una bobina rodeada de dos condensadores de estaño, entre los que hay un alambre de menos de una décima de milímetro, arrollado á una hélice. El hilo tiene de extensión algunos hilómetros. En el centro de la bobina se nota una cavidad con una aguja imantada. Gracias á las variaciones de esta aguja, pueden predecirse los cambios del tiempo, en cuanto lo permite el estado actual de la ciencia.

En Bari han terminado las sesiones de un Congreso de maestros de instrucción primaria. El Presidente propuso á sus colegas que tomasen por norma de su enseñanza las teorías de Jordán Bruno, asegurándoles que sólo así podrá elevarse Italia al rango que le corresponde entre las naciones cultas. El Prefecto de Bari, Sr. Carmine Senisi, parece que habló también en el mismo sentido que el Presidente del Congreso.

Causa espanto considerar los graves perjuicios y trascendencias fatales que para el porvenir de un pueblo han de acarrear necesariamente maestros que así se expresan y así sienten.

La idea liberal y masónica ha extendido su semilla hasta las escuelas. Esta semilla da frutos de apostasías y de irreligión. ¡Pobres niños y pobres maestros!

El Gobierno francés ha prohibido al Arzobispo de París recibir el legado de 10.000 francos que la viuda Bonnet había dejado en testamento á la basílica del Sagrado Corazón, en

Montmartre. Según *Le Temps*, la razón de este decreto no es otra que la gran cantidad á que ascienden los legados ya hechos para aquella obra.

¡Y viva la libertad!

En breve se erigirá en Roma una nueva iglesia dedicada á San Joaquín, nombre bautismal del Padre Santo.

Se construirá en uno de los barrios de la ciudad en donde más se deja sentir la necesidad de atender al servicio religioso de aquellos habitantes.

Los gastos que origine la construcción de esta iglesia serán costeados por Su Santidad.

El Padre Santo presidió el martes, 2 de Septiembre, la Congregación *general* de Sagrados Ritos para el examen de las virtudes en grado heróico del Venerable siervo de Dios Gaspar del Bufalo, Sacerdote Romano, Canónigo de la Santa Basílica de San Marcos y fundador del Instituto de Misioneros de la Preciosa sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

El religioso P. Vicente, del convento de San Vicente Ferrer de Nueva Yorck, ha inventado un nuevo sistema de alumbrado, para cuya explotación se va á fundar una gran sociedad en los Estados Unidos.

Ya han terminado las sesiones del gran Congreso Católico de Lieja, en donde se ha proclamado la necesidad del Poder temporal del Papa, y se han tratado otros varios asuntos de importancia suma para los intereses católicos.

¡Quiera el Señor que nuestro futuro Congreso Católico de Zaragoza sea también fecundo en grandes obras!

Las Diócesis de España

Reproducimos el siguiente suelto:

«Los periódicos anuncian que el P. Superior y comunidad de Terceros Franciscanos ofrecen su convento de *Ara-Christi* (Cartuja del Puig) y servicios á los sacerdotes pobres,

ancianos y enfermos que quieran permanecer en su compañía, donde se les tratará con toda deferencia y cuidado, considerándose honrados en servirles por caridad en todas sus necesidades corporales y espirituales.

La Excm. Sra. Marquesa de Purullena ha cedido su magnífico palacio, situado en la calle de las Cruces de Cádiz, para que pueda instalarse en él el Colegio de Madres de Loreto.

No necesitamos encomiar acto tan notable y que tantos beneficios ha de reportar á aquella capital.

Prévia autorización del Excmo. Sr. Arzobispo, se ha instalado recientemente en Sevilla una comunidad de siervas de María.

Estas religiosas, cuyo número asciende á quinientas, tienen establecidas actualmente cuarenta y cuatro Casas en España y Ultramar.

El Excmo. Sr. Obispo de Santander ha entregado al señor alcalde de aquella capital 13.473 pesetas, como producto de la suscripción abierta en la secretaría de Cámara para socorrer á familias de náufragos.

Salamanca

Es muy probable que para las próximas fiestas de Santa Teresa se organicen algunas peregrinaciones al Sepulcro del Serafín del Carmelo.

Asímismo hemos oído que el Excmo. Sr. Nuncio en estos reinos, Monseñor Pietro, vendrá durante la octava de la Santa con el fin de visitar dicho sepulcro y el espinado corazón de la Mística Doctora.

El jueves, día de Santo Tomás de Villanueva y cumpleaños del Excmo. Sr. Obispo de la diócesis, se distribuyeron en su palacio entre los pobres de esta capital setecientos panes de dos libras.

Desde el domingo 28 de los corrientes habrá todos los domingos una breve Homilia acerca del Evangelio correspondiente en la Santa Iglesia Catedral.

La primera la predicará el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis.

Se aproximan ya á ciento el número de socios inscritos en esta diócesis para el futuro Congreso de Zaragoza.

Ultimamente han dado su nombre D. Juan Sahagún Sánchez, D. Calixto González Briega, D. Juan González Munguía y D. Pedro Redondo Pérez.

Sabemos ya de doce ó catorce de estos socios que irán á Zaragoza en compañía del Excmo. Prelado, quien también asistirá á las sesiones de tan respetable asamblea.

En la Facultad de Sagrada Teología ha recibido el grado de Licenciado el joven presbítero D. Felipe Robles, de la diócesis de Ávila.

Se nos dice que por ahora se suspende la misa de diez y media que diariamente se decía en la capilla de San José, de la Santa Iglesia Catedral.

A la hora anunciada tuvo lugar el domingo la solemne traslación de la imagen de Nuestra Señora de la Peña de Francia que durante dieciocho años había estado en el célebre santuario del mismo nombre, al convento de Santo Domingo, en donde antiguamente se veneraba.

Desde la parroquia de Santiago partió una lucidísima procesión, presidida por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, y á la que asistió la mayor parte del clero y multitud de fieles, llevando todos velas encendidas. La sagrada imagen era conducida en hombros de cuatro sacerdotes y revestido de Preste la seguía el Prior del convento de Dominicos de Avila, á quien servían de diáconos otros dos religiosos de la misma orden. Al llegar al templo, que estaba vistosamente iluminado, ocupó la sagrada cátedra el Excmo. Sr. Obispo de la diócesis, improvisando una fervorosa plática y dando gracias al Señor por las misericordias que á los fieles de esta diócesis dispensa por intercesión de la Santísima Virgen.

Este religioso acto terminó con una solemne salve.

Esta mañana ha conferido órdenes generales en la Santa Basílica Catedral el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis á los jóvenes siguientes: el Presbiterado á D. Miguel Paniagua y á D. Juan Criado Cinos; el Diaconado á D. Valentín González, D. Vicente Mangas y D. Felipe Hernández; las Ordenes menores y prima Tonsura á D. Ricardo Caballero, D. Eloino Nácar, D. Santiago Cebrián, D. Federico Francisco González, D. Luís González Huertos y D. Isidro Barbero Carrasco; y la prima Tonsura sólo á D. Luís Eusebio López.

El Telegrama de Peñaranda publica en su número correspondiente al 11 del actual, un artículo-protesta contra la prostitución, excitando el celo de las autoridades para que por todos los medios que estén á su alcance destruyan la terrible plaga que gráficamente llama nuestro colega *El Caballo de Atila*.

Damos nuestra enhorabuena á *El Telegrama*, por la campaña emprendida en pro de la moralidad.

Mañana tendrán lugar en Ledesma solemnes cultos que los niños de los Catecismos de dicha villa dedican al Sagrado Corazón de Jesús, para celebrar el centenario de la Beata Margarita María Alacoque.

A las ocho en punto de la mañana, será la misa de comunión general, en la que se ejecutarán tiernos motetes alusivos al acto; y á las diez la misa solemne, en la que predicará el Sr. Coadjutor D. Juan Cajal Paz.

Concluída la misa, se cantará un himno, renovando á continuación las promesas del bautismo.

A las tres y media de la tarde, se reunirán de nuevo los niños en la iglesia de San Miguel, llevando ya las banderas ó gallardetes que han de lucir en la procesión.

A las cuatro volverán en ordenadas filas al templo de Santa María, donde se rezará el santo rosario, organizándose acto seguido la solemne procesión, en la que se guardará el orden siguiente:

Cruz de Santa María, acompañada de los ciriales; niños pequeños; niños mayores; banda de música; niñas pequeñas, niñas mayores; caballeros que tengan el gusto de agregarse á la procesión, y preste con ministros.

Las imágenes, estandartes, banderas y gallardetes, irán convenientemente distribuídos por toda la procesión, que re-

correrá las calles de Quesada, San Pedro, Fortaleza San Miguel, Herreros, Larga, Escuela, Corrales y plaza Mayor.

De vuelta en la iglesia, dos niños declamarán un hermoso diálogo, escrito exclusivamente para esta festividad, por don Cándido Rodríguez Pinilla.

Acto continuo tendrá lugar el acto principal de la fiesta: la consagración solemne al Sagrado Corazón de Jesús, terminando con la marcha final, mientras se hace la distribución de premios, precedida de la bendición y una breve plática que dirigirá el Sr. Arcipreste D. Andrés Palomero.

Terminadas ya las obras del último cuerpo de la torre de la Catedral en la parte que mira al mediodía, se ha retirado de allí el andamio, que se colocará hacia el poniente para la continuación de las mismas.

Admiran la perfección y rapidez con que se llevan á cabo tan importantes trabajos.



TERCER ANIVERSARIO

DE

D. JUAN GONZALEZ Y MARTIN

COMANDANTE RETIRADO DE INFANTERÍA,
CABALLERO DE LA CRUZ DE LA REAL Y MILITAR ORDEN
DE SAN HERMENEGILDO, CONDECORADO CON OTRAS
VARIAS POR ACCIÓN DE GUERRA,
ETC., ETC.

Falleció el día 24 de Septiembre de 1887.

R. I. P.

Su desconsolada esposa doña Anastasia Blanco de Benito y demás familia,

Suplican á sus numerosos amigos encomienden á Dios el alma del finado.

El Excmo. Sr. Obispo de la diócesis concede cuarenta días de indulgencia á todos los fieles que rezaren por el alma de dicho difunto una parte del santo rosario, ú oyeren la santa misa ó recibieren la Sagrada Comunión.

SALAMANCA: Imp. y Lit. de Jacinto Hidalgo, Rua, 12.